



CONFERENCIA. Pura López, presidenta del Ateneo, y Sofía Rodríguez, historiadora. / M. MANZANO

La historiadora Sofia Rodríguez dice en el ciclo sobre la Guerra Civil que fueron alejadas por ser transmisoras de enfermedades venéreas

## «Mujeres en guerra»

IDEAL ALMERÍA

Las mujeres fueron las mejores economistas posibles, y sin haber pasado por ninguna cátedra, durante la Guerra Civil y la post-guerra. Y hubieran sido tal vez las mejores diplomáticas, tanto para batallar como para llegar a la paz, si los directivos de los distintos grupos de los dos bandos no hubieran preferido casi que estuvieran en la casa y con la pata quebrada. Estas conclusiones pueden deducirse de la intervención que Sofía Rodríguez López, doctora en Historia por la Universidad de Almería, ha pronunciado dentro del ciclo de conferencias '75 años de aquella República, 70 años de aquella Guerra', organizado por el Ateneo y la Delegación de Gobierno de la Junta de Andalu-

cia con una amplia gama de colaboraciones y de patrocinios.

Las milicianas -una de las figuras que más ha popularizado el cine- fueron «muy excepcionales», según sostuvo la conferenciante porque las mujeres fueron relegadas a la retaguardia tanto en el lado de los defensores de la República como en el bando nacionalista. Sofía Rodríguez sostuvo la coherencia de este último mientras denunció la incoherencia del primero, que llegó a justificar esa decisión y su apartamiento de la línea del frente por considerar que «eran portadoras de enfermedades venéreas».

### Vitalidad

Con todo, y a pesar de que las mujeres concienciadas no dejaron ni un momento de defender los

idearios políticos que asumían y de que algunas ocuparon puestos directivos, la historiadora destacó el papel desempeñado por las mujeres tanto en el campo de la economía, que resultó mucho más importante y vital al tratarse de una economía de subsistencia, que afectó a todas, como en el campo de los servicios sociales, con un alcance menor en cuanto al número de las entregadas a este tipo de actuaciones.

Sofía Rodríguez López aseguró, ante la pregunta informativa, que ella misma, lleva tiempo preguntándose por las huellas que dejaron esas mujeres en las actuales y si la Guerra Civil amplió o redujo el rol ciudadano de las mujeres en España al romperse el sistema de partidos con la desaparición consiguiente de poder

### PROXIMAS CHARLAS

- **Día 8:** 'Poesía inglesa de la Guerra Civil Española', por Ángel M Arquerros Gutiérrez, catedrático de Enseñanza Secundaria y profesor de la UNED.
- **Día 14:** 'Los orígenes de la Falange en Andalucía', por José Antonio Parejo Fernández, doctor en Historia de la Universidad de Sevilla.
- **Lugar y hora:** Salón Noble de la Delegación del Gobierno, a las 20 horas.

Recordó que, 'de la necesidad virtud' llevó hasta el uso de harina de algarroba

defender las ideas con las que estuvieran más conformes. La historiadora cree que en la zona republicana, a pesar de la incoherencia, se amplía, sobre todo en el campo político y los consejos políticos y en el económico al ser la mujer la que «siembra y recoge».

### Feminismo

Y a pesar de que pueda aparecer en principio como una paradoja también en la zona nacional se produce una importante movilización de las mujeres para defender la ideología franquista. Pero en ambos casos, tal como defiende la conferenciante, esos movimientos se terminaron con la propia guerra y muy poco ha llegado hasta los momentos actuales, a no ser algunas expresiones un tanto caricaturescas como la calificación de viragos que lanzó Miguel de Unamuno.

Para Sofía Rodríguez la importancia de las 'mujeres en guerra' fue el precedente que crearon y que, al llegar los años sesenta del pasado siglo y ponerse en la máxima actualidad el movimiento feminista, se comprueba la existencia de unos derechos para las mujeres que fueron vulnerados y que incluso desaparecieron.

«De la necesidad hicieron virtud» fue el resumen dado por la historiadora al papel que desempeñaron las mujeres en cuanto a la economía en guerra y en post-guerra con el hambre y el racionamiento. Recordó el recurso a la harina de algarroba, a las mondas de las patatas y a las vueltas de los abrigos.